

# “Crisis económica y respuestas cristianas”

La elección del tema abordado en las Jornadas, que se celebraron los días 28 y 29 de octubre y 5 de noviembre, se debe a que la crisis actual no es sólo económica o financiera, sino que trasluce una crisis moral que ha de afrontarse apelando a la ética, lo que representa un desafío para los cristianos, que tienen la responsabilidad de llevar el sentido del hombre y de la vida en que creen a ese terreno común del que brota la ética que inspira a la sociedad.

### Conferencia: “RETOS PARA LA JUSTICIA EN TIEMPOS DE CRISIS”

El pasado día 28 de octubre, en el marco de las V Jornadas de Otoño que organiza la Asociación Presencia Cristiana, se celebró el primero de los actos previstos en este ciclo, una conferencia impartida por el profesor don Gabriel Pérez Alcalá, Director de ETEA-Córdoba, con el título “Retos para la justicia en tiempos de crisis”. El conferenciante fue presentado por don Virgilio Martín Cuesta, Vicepresidente de nuestra Asociación.

A lo largo de su intervención el profesor Pérez Alcalá fue desgranando todos aquellos



aspectos que caracterizan esta crisis económica que tanta repercusión está teniendo en España y a nivel mundial, así como las consecuencias que tendrá para el futuro de nuestra sociedad. Esta grave crisis, como las anteriores que la precedieron, implicará un cambio estructural en la economía y, a largo plazo, en la sociedad.

Según el ponente, esta crisis tiene un claro origen financiero, vinculado al cambio del negocio bancario producido tras la caída de los márgenes de intermediación, consecuencia de las políticas económicas desarrolladas en las últimas décadas. Esta reducción de los márgenes bancarios motivó un incremento del volumen de operaciones, con una mayor asunción de riesgo. La base de esta espiral de crecimiento se sustentó en el negocio inmobiliario que finalmente ha resultado vacuo, dando al traste con todo el sistema. La globalización de los mercados financieros ha hecho que esta crisis se haya extendido también globalmente.



## V JORNADAS DE OTOÑO

La solución de esta crisis será compleja, en primer lugar por la interrelación de todos los factores afectados y, además, por la debilidad de las instituciones mundiales que pudieran gobernarla. Por todo ello, esta crisis será larga y profunda. El caso de España es especialmente grave por tres problemas de fondo que la economía española presenta, y que la dificultan para salir de la crisis: el desequilibrio financiero de las familias y las empresas, la existencia de un mercado de trabajo ineficiente y, por último, una errática política fiscal.

Las consecuencias de esta crisis serán profundas. A nivel internacional se producirá una redefinición del papel de las instituciones multilaterales (ONU vs. G-20). Para los más favorecidos ésta va a ser una crisis del bienestar y posiblemente el fin de la sociedad sin riesgo tal y como la hemos conocido hasta ahora. Para muchos países emergentes puede suponer el fin de un sueño; y para los pobres la pérdida de esperanza.

Para finalizar su exposición, citando a Eistein, don Gabriel Pérez Alcalá planteó cómo toda crisis es un cúmulo de posibilidades; y nuestro desafío será encontrar las posibilidades de acción que puedan mejorar el mundo.

### Mesa Redonda: “VISIONES Y VALORES PARA SALIR DE LA CRISIS”

El pasado día 29 de octubre se celebró la segunda de las jornadas programadas para este

otoño, con el formato de mesa redonda. Esta mesa estuvo integrada por representantes de distintos sectores de nuestra economía, con el objetivo de exponer, desde cada una de sus situaciones particulares, su visión sobre la crisis económica que nos aflige, y aportar respuestas para salir de la misma.

La mesa fue moderada por doña Felisa Ceña Delgado, Catedrática de Economía de la UCO y sus participantes fueron: don Javier Espinosa Gómez (empresario), don José Carlos Pérez de Algaba Lovera (sector financiero), don Francisco Povedano Cáliz (sindicalista de la HOAC) y don Salvador Ruiz Pino (Secretario General de Cáritas Diocesana de Córdoba).

Los argumentos expuestos fueron muchos, variados e interesantes, pero podrían resumirse en las siguientes afirmaciones que se vertieron a lo largo de esa tarde:

-En el tiempo de bonanza económica, la sociedad se ha desprendido de muchos valores, en beneficio de la búsqueda del interés particular y la indiferencia al sufrimiento humano.

-La crisis se produce, en parte, por no poner a la persona como centro del desarrollo humano. En las fórmulas que se están planteando para salir se sigue dejando a la persona al margen. Por ello, podremos salir de esta crisis, pero caeremos en la siguiente.

-La Iglesia tiene el "secreto" para salir de la crisis, reconocer la dignidad del ser humano, que





ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Debemos buscar esa dignidad de la persona en todo cuando hagamos.

-Salir de la crisis exige sacrificio que debemos soportar entre todos sin endosárselo a los más débiles. Tenemos que solucionar la crisis para todos, también para los que sufren la exclusión social.

-Hay razones para la esperanza. La crisis está haciendo que nos concienciamos que la pobreza es un problema de todos; está creciendo el número de voluntarios en Cáritas y las colectas que se dedican a paliar las necesidades de los más desfavorecidos. Si los cristianos no tenemos esperanza -virtud teologal- ¿quién la va a tener?

## Conferencia: “ANTE LA CRISIS: UNA PERSPECTIVA CRISTIANA”

*(Reproducimos el artículo “Miradas Cristianas a la Crisis” basado en esta tercera Conferencia escrito por nuestro compañero de la Junta Directiva, Juan José Primo Jurado, y que fue publicado en el diario ABC, el 8 de noviembre de 2009).*

¿Nos encontramos sólo ante una crisis financiera o se trata, ante todo, de la crisis de una sociedad que perseguía el modelo de la ganancia fácil y rápida, aunque fuera en detrimento de la justicia, la solidaridad o incluso de los valores éticos más fundamen-

tales? Con esta reflexión, orientada a la crisis mundial y no a las particularidades añadidas de la española, la Asociación Presencia Cristiana de Córdoba ha enfocado sus V Jornadas de Otoño que concluyeron el jueves 8 de noviembre.

Ese día, José Juan Romero, jesuita y profesor emérito de ETEA, pronunció la conferencia «Ante la crisis: una perspectiva cristiana». De entrada señaló que la crisis debería servir, al menos, para ver más claro; para tener una mirada global a esa parte del mundo en permanente crisis y hacerse cargo de la realidad, cargar con ella y encargarse de ella para que sea como debe ser.

Y luego habló de ética en la economía. De hecho Benedicto XVI afirma: «El hambre causa todavía muchas víctimas entre tantos Lázarus a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico Epulón. Dar de comer a los hambrientos es un imperativo ético para la Iglesia universal». José Juan brindó en su charla siete lecciones éticas de la crisis.

- Primera. La multiplicación del crédito nos ha llevado a vivir por encima de nuestras posibilidades: el reajuste necesario tendrá su precio inevitable para la economía real.
- Segunda. La economía financiera es decisiva para la marcha de toda la economía; de ahí, su responsabilidad.
- Tercera. El beneficio no puede ser el fin último de la actividad económica: sólo un fin subordinado a la producción de bienes y servicios para la sociedad.





- Cuarta. El capitalismo no va a desaparecer, porque no se cuestionan con una alternativa plausible sus dos elementos constitutivos: propiedad privada y sistema de mercado. Pero su funcionamiento sí está puesto en cuestión y exige una revisión

- Quinta. Una vez más se cuestiona la capacidad del mercado para gobernar por sí solo la actividad económica.

- Sexta. Detrás de la actividad económica y financiera hay un sistema de valores que le da su legitimidad última.

- Séptima. Un sistema económico globalizado exige una instancia reguladora también de alcance mundial que actúe bajo dos principios: responsabilidad y solidaridad.

Se puede afrontar la crisis desde una perspectiva cristiana. El Evangelio está pleno de citas, desde «Bienaventurados los pobres» a «Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven, y sígueme».

Sobre la codicia el mensaje de Jesús es claro: «¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?». Todo lo contrario de lo que se ha hecho. El camino se nos presentaba radiante, apenas sin obstáculos, repleto de éxitos humanos y sociales. Todo el mundo podía emprenderlo, desde el más chico al más grande. Se ensanchaban por horas el afán consumista y los estrados de un poder otorgado a dedo, regalado sin méritos.

Ese camino nos ha traído aquí, porque, como escribe Antonio Gil en «Vida Nueva»: «¿Dónde quedaban el trabajo y el esfuerzo? ¿Dónde los méritos y la justicia? ¿Dónde la dignidad de cada

persona, sus derechos y sus deberes? ¿Dónde la escala de valores? Nada de eso parecía importar, ni a dirigentes ni a dirigidos. Y así hemos dado con la cruda realidad: más paro, más corrupción, más situaciones caóticas, más desesperanza. Alguien tendrá que levantar la voz con silueta de profeta y de testigo. Porque si no, tendrán que llegar los mártires para hacerlo».

A.P.C

### Canción para callar al Niño

Callad vos, Señor,  
nuestro Redentor,  
que vuestro dolor  
durará poquito.

Ángeles del cielo,  
venid dar consuelo  
a este moçuelo,  
Jesús tan bonito.

Éste fue reparo,  
aunque él costó caro,  
de aquel pueblo amaro  
cativo en Egipto.

Este santo dino,  
niño tan benino,  
por redimir vino  
el linaje aflito.

Cantemos gozosas,  
hermanas graciosas,  
pues somos esposas  
del Jesús bendito.

(Gómez Manrique, 1412-1490)